Los años siguientes marcaron una etapa importante para el Colegio, pues los estudiantes se destacaron en diferentes actividades. Eran los primeros años de la Prueba de Estado, y en ese entonces el ICFES, por medio del Ministerio de Educación, premiaba a las instituciones que hubieran tenido los mayores puntajes. Fue así como el Colegio fue invitado en cuatro años consecutivos a la ceremonia especial en el Centro de Convenciones de Bogotá para recibir del ICFES el premio Andrés Bello. Lamentablemente, esa premiación anual a los colegios tuvo corta vida.

En el campo de los deportes, el Colegio fue campeón en basketball femenino, con el coaching de Mr. Tony Gatto quien vivía orgulloso de su "Dream Team". También se ganaron campeonatos de volleyball, (gracias en gran parte al talento de los Casasfranco) y en basket masculino, con el entrenamiento de Mr. Heinrichs.

Esta década de Colegio fue una de consolidación y crecimiento. Los cursos de preescolar pasaron de dos grupos por grado a ser tres en Nursery, Kinder y Transición. La contratación de maestros extranjeros también aumentó en igual proporción al crecimiento de la población estudiantil. Los convenios que el Colegio hizo desde ese entonces para contratar profesorado, existen aún, con consorcios educativos en las ciudades de Boston y Nueva York.

Cuando nuestros primeros bachilleres recibieron sus títulos profesionales, el Colegio inició la tradición de invitar a la ceremonia de graduación a un egresado para dedicar unas palabras a los graduandos. Fue así como en el año 1979 Mauricio Guzmán, como uno de los primeros profesionales del Colegio, habló en la ceremonia de entrega de diplomas.

Para el vigésimo aniversario del Colegio, en Octubre de 1983, se invitó a los egresados de las diez primeras promociones a una celebración, con la condición de presentarse todos vistiendo el uniforme del Colegio. El famoso Bus # 1, conducido por nuestro querido Leonardo Solarte, hizo una ruta especial recogiendo a sus "antiguos estudiantes".